

La larga serie de los Domingos del Tiempo Ordinario, y todo el Año litúrgico, se concluye con la grandiosa solemnidad de Cristo Rey.

El Reino de Cristo no es de este mundo (tercera lectura). Él es el Hijo del Hombre al que Daniel vio venir sobre las nubes investido con una realeza eterna y universal (primera lectura). San Juan en el Apocalipsis nos presenta a Cristo como príncipe de los reyes de la tierra (segunda lectura). Cristo es la razón de nuestra fe, el aval de nuestra esperanza y el centro de nuestra caridad. Coronamos el año litúrgico con una vivencia intensa del Reinado de Jesucristo.

Tú lo dices: soy Rey. La realeza de Cristo está por encima de los criterios y moldes humanos. Es Reino de salvación. Reino de amor. La Cruz nos revela quién es el Padre y quién es Jesús, la comunicación interpersonal de amor que se difunde en el hombre. En la medida en que la Cruz es para nosotros palabra y verdad, la muerte de Cristo nos salva, la fe acoge su acto redentor y mediante esta fe de los hombres, Cristo puede reinar en ellos.

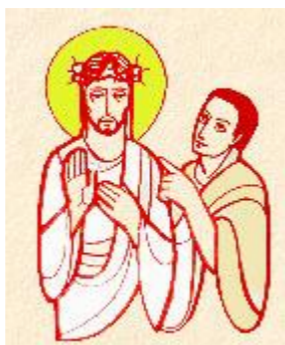
Testigos de la realeza de Jesucristo vivimos en la esperanza nuestra vocación de eternidad. Nuestro vivir de cada día no debe desmentir nuestra condición de elegidos para el Reino del Hijo muy amado del Padre. Pero esta realeza de Cristo hay que vivirla en la interioridad y en el amor.

*“Incluso puede ser que el Reino de Dios signifique Cristo en persona, al cual llamamos con nuestras voces todos los días y de quien queremos apresurar su advenimiento por nuestra espera. Como es nuestra Resurrección porque resucitamos en Él, puede ser también el Reino de Dios porque en Él reinaremos”*

(San Cipriano, Dom. orat. 13)

**LECTURAS PARA LA SEMANA**  
**XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO.**  
**II SEMANA DEL SALTERIO. TOMO IV.**  
**AÑO II PARES.**

- 25** **Lunes**  
Ap 14, 1-5; Sal 23, 1-6; † Lc 21, 1-4
- 26** **Martes**  
Ap 14, 14-19; Sal 95, 10-13; † Lc 21, 5-11
- 27** **Miércoles**  
Ap 15, 1-4; Sal 97, 1-3, 7-9; † Lc 21, 12-19
- 28** **Jueves**  
Ap 18, 1-2.21-23; 19, 1-3.9; Sal 99, 2-5; † Lc 21, 20-28
- 29** **Viernes**  
Ap 20, 1-4.11—21, 2; Sal 83, 3-6.8; † Lc 21, 29-33
- 30** **Sábado San Andrés Apóstol**  
Rom 10, 9-18; Sal 18, 2-5; † Mt 4, 18-22



Comisión de Pastoral Litúrgica  
Arquidiócesis de San Salvador  
2024

# MISAL DOMINICAL DE LOS FIELES

## RITOS INICIALES

### MONICIÓN INICIAL

*Bienvenidos hermanos a este último domingo del Año Litúrgico, celebrando al Señor Resucitado.*

*Hoy, celebramos con gozo la fiesta de Cristo rey: es rey, pero no a la manera de este mundo; no tiene súbditos, sino discípulos. Su reinado no se basa en el poder, sino en el servicio.*

*A lo largo del Evangelio, vamos a escuchar que es un rey humilde, que sirve y lava los pies a sus discípulos. Sus armas son la misericordia y el perdón, la verdad y la cruz. Cristo, hoy, nos invita y nos recuerda a todos sus seguidores, que lo importante es servir. Que su Espíritu nos dé fortaleza y nos ayude a dar testimonio de la verdad ante el mundo.*

*Iniciamos la celebración. Nos ponemos de pie para entonar el canto de entrada.*

**ANTÍFONA DE ENTRADA** Apoc 5, 12; 1, 6  
Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

**En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

**Saludo:**  
**La gracia y la paz de Dios nuestro Padre y de Jesucristo, Rey del universo, estén con todos ustedes.**

**Acto Penitencial**  
**Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.**

**Tú que has venido para darnos un reino de paz y de vida:**  
**R/. Señor, ten piedad.**

**Tú que has anunciado el reino de Dios a los pecadores:**  
**R/. Cristo, ten piedad.**

**Tú que nos has hecho ciudadanos del Reino de los cielos:**  
**R/. Señor, ten piedad.**

**Se dice Gloria.**

**ORACIÓN COLECTA**  
**D**ios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor, Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

## LITURGIA DE LA PALABRA

**Monición a la primera lectura**  
*En un período especialmente trágico para el pueblo de Dios, el texto de Daniel, que escucharemos a continuación, predice el derrumbamiento del poder político bajo el que sufre persecución. Es un mensaje de esperanza para pueblo perseguido por su fidelidad a Dios.*

**Lectura del libro del profeta Daniel 7, 13-14**

**Y**o, Daniel, tuve una visión nocturna: Vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido a su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de

todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará, porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido.

#### Palabra de Dios

##### Monición para el Salmo

*El Salmo muestra la realeza divina y canta al Señor engalanado con los atuendos de un rey, pero también recubierto de santidad. Aclamemos al Señor respondiendo:*

##### Del salmo 92

**R/. Señor, tú eres nuestro rey.**

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes. Estás revestido de poder y majestad. **R/.**

Tú mantienes el orbe y no vacila. Eres eterno, y para siempre está firme tu trono. **R/.**

Muy dignas de confianza son tus leyes y desde hoy y para siempre, Señor, la santidad adorna tu templo. **R/.**

##### Monición para la segunda lectura

*Según el autor del libro del Apocalipsis, la certeza de la victoria de Cristo y su manifestación definitiva es fundamento firme de la esperanza cristiana. Él nos ha liberado de toda esclavitud y pecado y nos ha hecho sacerdotes del mismo Dios, esto es, ofrenda agradable ante Dios-Padre. Acogemos este testimonio de fe y de esperanza.*

##### Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 1, 5-8

**H**ermanos míos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, el soberano de los reyes de la tierra; aquel que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su

sangre y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Miren: él viene entre las nubes, y todos lo verán, aun aquellos que lo traspasaron. Todos los pueblos de la tierra harán duelo por su causa.

“Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que ha de venir, el todopoderoso”.

#### Palabra de Dios

##### Monición para el evangelio

*En el relato evangélico que vamos a escuchar, Jesús reivindica ante Pilato el título de Rey. Su reino se identifica en todo y por todo con la causa de su Padre. Su reino se fundamenta en la verdad. Jesús es el rey que sirve, el que se da sin reservas y el que libera siempre a cuantos le acogen en sus vidas. Éste es el marco adecuado para entender el diálogo de Jesús con Pilato. Lo escuchamos.*

##### ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

**R/. Aleluya, aleluya.**

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!  
¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro de nuestro padre David!

**R/. Aleluya.**

##### Lectura del santo Evangelio según san Juan 18, 33-37

**E**n aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le contestó: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?” Pilato le respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?” Jesús le contestó: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí”.

Pilato le dijo: “¿Conque tú eres rey?” Jesús le contestó: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

#### Palabra del Señor

Se dice Credo

##### ORACIÓN DE LOS FIELES

**Llenos de confianza y esperanza, dirijamos nuestras súplicas a Cristo Rey del Universo y Señor de nuestras vidas. A cada petición diremos:**

**¡Venga a nosotros tu Reino, Señor!**

1. Por la santa Iglesia. Para que unida en Cristo, Rey de paz, exprese a la luz del Evangelio la justicia nueva que él ha promulgado desde la cruz. **OREMOS**

2. Por los obispos, presbíteros y diáconos, para que sigan los pasos de aquel que no vino a ser servido sino a servir. **OREMOS**

3. Por los más necesitados y por los que sufre. Para que encuentren en todos nosotros una ayuda activa y solidaria. **OREMOS**

4. Por los Jóvenes. Para que lleven una vida iluminada y se mantengan alejados de toda tiniebla. **OREMOS**

5. Por nuestros difuntos. Para que el Señor les conceda la corona de la vida en el Reino Eterno. **OREMOS**

6. Por nuestra comunidad parroquial. Para que la caridad fraterna destruya los poderes del mal y sea Cristo el Rey y Señor de nuestras vidas. **OREMOS**

**Escucha, Padre, la oración de tu familia y concédenos lo que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

#### LITURGIA EUCARÍSTICA

##### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**A**l ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, te suplicamos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

##### ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

##### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

**H**abiendo recibido, Señor, el alimento de vida eterna, te rogamos que quienes nos gloriamos de obedecer los mandamientos de Jesucristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con él en el reino de los cielos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

##### BENDICIÓN SOLEMNE

**Dios Padre, que por la resurrección de su Unigénito los ha redimido y les ha dado la gracia de la adopción filial los colme con el gozo de su bendición.**  
**R/. Amén.**

**Cristo, que por su redención les obtuvo la perfecta libertad, les conceda participar de la herencia eterna.**  
**R/. Amén.**

**Y ustedes, resucitados con Él en el bautismo por la fe, por medio de una vida santa puedan llegar a la patria celestial.**  
**R/. Amén.**

**Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.**  
**R/. Amén.**